

Chachi Pílongui

Un Taller Audiovisual y Creativo



Quino Villa Bruned
Junio de 1993



ÍNDICE

1. Una breve introducción.	3
2. Objetivos.	3
3. Desarrollo de la experiencia creativa.	4
3.1. Introducción al proceso creativo.	4
3.2. Algunas condiciones para el aprendizaje creativo.	4
3.3. La sensibilidad y la independencia de juicio.	5
3.4. La magia inesperada de la creatividad.	8
4. Algunas conclusiones.	9



1. Una breve introducción.

Retrocedamos en el tiempo hasta la primavera de 1993. En un Colegio Público de Jaca (Huesca), el Colegio Monte Oroel. Ese año, curso 1992-93, dicho centro se había convertido, por voluntad propia, en lugar de experimentación de un programa amplio de intervención en actitudes (prevención primaria de drogodependencias), y a instancias del Proyecto Comunitario Oroel, también de Jaca. Las acciones estuvieron coordinadas por agentes externos al centro, pero con la colaboración directa de profesores y profesoras de E. Primaria. En la experiencia piloto participaron los dos grupos-clase de 6º curso de E. Primaria. También colaboraron los padres y madres de ese nivel, y el APA, con la aprobación y apoyo moral del Consejo Escolar del Centro.

Entre las acciones más importantes cabe señalar una serie de talleres en torno a la prevención de alcohol, diseñados con la participación de algunos profesores y profesoras del Centro, e impartidos por dos compañeras del EOEP de Jaca, y por el autor de este artículo.

Justo al acabar dichos talleres, de periodicidad semanal, y durante 3 meses, que –parece– les habían sabido a poco a los chicos y chicas, se inicia el taller audiovisual y creativo que paso a describir ahora. Chachi Pilongui, como ellos le llamaron. Debido a falta de tiempo (ya final de curso) se planteó como un taller voluntario, en horario extraescolar, pero como continuación de los talleres anteriores. El grupo quedó constituido por 14 jóvenes de 6º de E. Primaria. La duración del taller, unas 16 horas. Al final del mismo, una película (corto de 16 minutos) sobre el tema del Autoconcepto-Autoestima: ***Vidas Paralelas***. Una realización audiovisual de un grupo de chicas y chicos, que en estos momentos se está usando en diversos centros educativos, como material didáctico.



2. Objetivos.

Los **objetivos** fueron varios, y con relación a tres campos:

- ♥ Trabajo en grupo: debían ser capaces de organizarse de forma cooperativa.
- ♥ Expresión creativa: debíamos crear un clima de facilitación del pensamiento divergente y del crecimiento creativo, y debían expresarse creativamente.
- ♥ Uso de los MAVs (Medios Audiovisuales): debían adquirir habilidades relacionadas con el uso creativo de los MAVs / expresar mensajes –sujetos emisores– a través de los MAVs / y producir mensajes positivos, con la intención de transformar y mejorar este mundo nuestro, y con relación a la Autoestima (uso crítico-transformador).



3. Desarrollo de la experiencia creativa.

3.1. Introducción al proceso creativo.

En primer lugar debo decir que los MAVs son un recurso más, pero que usados de forma adecuada pueden convertirse en instrumentos psicológicos facilitadores del aprendizaje. Estos instrumentos nos iban a permitir crear, crear unos mensajes, y emitirlos a través de determinados canales, a fin de hacer partícipes de ellos a otras personas.

Por otra parte, la creatividad es un tema controvertido. Se habla bien de ella en la escuela –lo deseable–, pero investigaciones transculturales ponen de manifiesto que en la mayor parte de las culturas se dan profundas discontinuidades en el crecimiento creativo, y que además esos momentos coinciden con períodos de escolarización determinados: a los 5, 6 años los niños y niñas pierden gran parte de su curiosidad por aprender; hacia los 9 años se desentienden de actividades creativas, y se preocupan más por adaptarse a las presiones de la escuela; y así progresivamente. Así que abordar la creatividad estaría bien justificado.



3. 2. Algunas condiciones para el aprendizaje creativo.

Articular el crecimiento creativo en nuestro taller supuso materializar las propuestas más importantes de Torrance para el aprendizaje creativo¹, y que paso a describir brevemente a continuación.

♥ No podíamos caer en la enseñanza autoritaria, contraria al crecimiento creativo. Lo que hicimos fue crear un clima en el que experimentar y crear ideas nuevas era lo característico. Costó un poco al comienzo; hubo una etapa de crisis.

♥ Todo el taller, acordado por ellos, y mediado por mí, como conductor-facilitador, supuso un desafío: debían asumir funciones, muchas de ellas novedosas; debían organizarse en el trabajo en grupo (cosa también novedosa para ellos); debían manejar medios audiovisuales desconocidos, etc.

♥ Creamos un clima facilitador del pensamiento divergente. Para ello entrené a las cuatro chicas guionistas, que luego se responsabilizarían también de la coordinación del proceso de producción-realización del vídeo. Las ideas novedosas, la exploración de lo nuevo debía ser –como poco– respetada. Las entrené, además, en algunas técnicas sencillas para facilitar y reforzar en los componentes del grupo ideas poco usuales, diferentes, mágicas, maravillosas...

♥ Siguiendo a Freinet, asumimos la dicotomía trabajo-juego como una sola cosa. Esta metodología, bien llevada, suele mostrarse gratificante con los fracasados, y así ocurrió en nuestro caso. Supone, en la práctica, una estrategia para que el desafío, el gran desafío no parezca tal.

♥ Y finalmente decidimos potenciar tanto la sensibilidad, como la independencia de juicio. Por su importancia, le voy a dedicar una especial atención.

3.3. La sensibilidad y la independencia de juicio.

Decidimos –esta vez lo decidí yo, ya que éste era el único objetivo encubierto para el grupo– potenciar, diferencial y respectivamente en chicos y chicas, la sensibilidad y la independencia de juicio. Se conoce que, por motivos socioculturales, se tiende a facilitar más la sensibilidad en las chicas (con los chicos incluso puede estar hasta mal vista), y la independencia de juicio más en los chicos. Pero resulta que ambas condiciones son necesarias para un desarrollo armónico de la

¹ Torrance, E.P. (1977). Educación y capacidad creativa. Marova (pp. 23-24).



creatividad. Así que en nuestro taller íbamos a intentar compensar esa desigualdad: facilitaríamos la independencia de juicio especialmente en las chicas, y la sensibilidad especialmente en los chicos.

La independencia de juicio.

Fue trabajada, primero, con el grupo de guionistas, que por voluntad propia – aunque mediadas por mí– asumieron el papel de crear una idea sobre la que trabajaría todo el grupo. Ellas fueron: Inma, Verónica, Ana Belén e Idoia. Más tarde ellas mismas se responsabilizarían de coordinar tanto la producción como la realización. Debían tomar decisiones constantemente, y comunicarlas al grupo. Y así lo hacían.

Para decidir aspectos del argumento, por ejemplo, debían intentar prescindir de limitaciones obvias, como: *tal vez no encontremos un profe que actúe de malo, o unos padres que actúen dirigiendo mensajes asesinos a su hija... o tal vez esta idea sea demasiado difícil de llevar a la pantalla.*

Yo les contra argumentaba: *–De momento vosotras sois solamente las guionistas; esos problemas deberán solucionarlos quienes asuman esa responsabilidad, y con las sugerencias del grupo; todo el taller es un reto, y puede ser maravilloso asumirlo; yo también he vivenciado estas situaciones, estos problemas que contáis en otros talleres, y siempre el grupo supo encontrar soluciones. Ánimo.*

Poco a poco (técnica de *moldeamiento*, o de aproximaciones sucesivas), y con mi apoyo moral, fueron asumiendo todos estos retos. Se responsabilizaron de coordinar todo el taller, y la producción y realización. Muchas veces me pedían mi opinión, y a medida que avanzaba el proceso, les animaba a que supieran prescindir de lo que yo pensaba, ya que ellas podían dar respuesta a todo. Progresivamente fueron adoptando un buen nivel de independencia de juicio. En las acciones programadas para fuera del taller, siempre supieron encontrar soluciones adecuadas para todo tipo de problemas: una niña del grupo se disfrazó de *mamá mala*, y otra de *maestra dura*; dos chicos del grupo, estudiantes de piano y clarinete, crearían dos melodías para el audiovisual; un dibujante, a partir de las ideas recogidas en una asamblea, crearía algunas propuestas de logotipo como sello de producción, lo que más tarde les definiría como *Producciones Chachi Pilongui*. Y así sucesivamente.



La sensibilidad.

Veía que el tema iba a ser *durillo*. Probamos con diversas técnicas(1), facilitadoras del funcionamiento del hemisferio derecho, como:

♥ Fantasía visual: se trata de una técnica mental a través de la cual se pueden generar y manipular imágenes mentales. Algunas de las imágenes del audiovisual *Vidas Paralelas* surgieron a través de esta técnica.

♥ Invitación a la regresión, con motivo de divertirnos: regresión a la risa, por ejemplo. Con los chicos resultaba muy difícil. Era una vivencia nueva para ellos.

♥ Saber librarse de la amenaza de la evaluación. Llegamos a conseguirlo.

♥ El lenguaje metafórico: alguna secuencia de la película no es más que la representación en imágenes de metáforas ideadas por las guionistas, y reinventadas luego por el grupo. He aquí un fragmento de la película: *La Autoestima es como un espejo en el que nos miramos todos los días. El espejo de Verónica le refleja una imagen simpática, alegre, divertida... porque la gente que le rodea también le envía reflejos positivos.*

♥ El pensamiento visual: se trata de pensar en imágenes, en gestos, en situaciones... en lugar de en conceptos.

♥ El *role playing* o juego de papeles: intenta facilitar la representación simbólica tanto en el que escenifica, como en cuantos le observan. También resultó costoso, pero hacia el final del taller existía ya una desinhibición suficiente.

♥ La lluvia de ideas: usada muchas veces, y bajo la dirección de las cuatro chicas responsables, dio sus frutos. Fue la técnica que menos inhibiciones despertó en los chicos.

♥ Y la experimentación. Tal vez no podamos hablar de ella como técnica, aunque dio sus frutos, y especialmente a partir de la superación de la etapa de crisis.

Finalmente, y como conclusión de este apartado, debo decir que resultó relativamente fácil facilitar la independencia de juicio en las chicas, una vez trabajados sus prejuicios al respecto, y que resultó complicado con los chicos lo de la sensibilidad, y sólo se consiguieron algunos resultados. La explicación que encuentro es la siguiente: la escuela desarrolla indirectamente la independencia de juicio a través de la atención a las diversas funciones del hemisferio izquierdo (racionalización, análisis lógico, pensamiento matemático); pero la sensibilidad, más relacionada con el hemisferio derecho, queda más relegada. El chico, además,



socialmente se muestra reacio a manifestarse como una persona sensible, y esto es una actitud; es normal que en un taller de apenas 16 horas puedan modificarse esas actitudes. No obstante los resultados, aunque limitados con los chicos, fueron satisfactorios; y más que satisfactorios con las chicas.

3.4. La magia inesperada de la creatividad.

La primera sesión tuvo lugar un viernes por la tarde. El guión ya estaba avanzado. En una sala, equipada con varios medios audiovisuales y material diverso de expresión corporal, nos pusimos a trabajar.

Comenzamos, como forma de desintoxicación creativa, a trabajar para el fin, comenzar a dar vida a la película, que es lo que más deseaban. Está comprobado por investigaciones sobre el proceso creativo que se obtienen resultados distintos en función del grado de libertad que se da para crear ideas. Experimentamos esa etapa de crisis durante una hora y media. Pasado ese tiempo comenzamos a jugar, a inventar y comunicar mensajes diferentes, llenos de encanto. Fue entonces cuando realmente comenzó la creación *alucinante*: inventaron una danza-ritual con ayuda de pañuelos, inventaron unos efectos de luz y color realmente impresionantes... y el filón creativo nunca se agotaba.

Algunos padres, alarmados, vinieron a esperar a sus hijos a la salida del centro escolar. Seguramente, aunque estaban avisados, dudaron que sus hijos pudieran estar ocupados más de cinco horas seguidas en una actividad *escolar*, y un viernes por la tarde. En el fondo el grupo estaba *gritando* a todos sus cercanos que sí eran capaces de crear, comunicar, y sobre todo organizarse de manera autónoma sin contar con los mayores... lo mínimo que necesitaban era, acaso, un espacio íntimo, y un poco de tiempo, en este caso de *su tiempo*, ya que no lo robaban a nadie.

Pero volviendo a la expresión creativa, a través de mensajes audiovisuales, decidimos aprender de aquella experiencia: no tener en cuenta el material creado inicialmente, y realizar todo el trabajo en nuestro *estudio*, creándolo en directo, inventando los mensajes a partir de las propuestas del grupo, utilizando técnicas tal vez inspiradas en los video-clips musicales... y todo ello con la condición necesaria de la coordinación de un grupo de 14 personas (digo 14, porque en ese aspecto yo me consideraba fuera; yo era el instigador, pero los que debían coordinarse eran



ellos entre sí, y no conmigo). Sólo algunas imágenes que no podían crearse en nuestro *estudio*, un subequipo o *unidad móvil* se responsabilizó de grabarlas el fin de semana en distintos escenarios (varios interiores, calle...) y el lunes algunas otras en su colegio. Nadie les organizó su trabajo. Ellas y ellos buscaron los personajes, los espacios... ellas y ellos solucionaron sus problemas, que los hubo. También otros miembros del equipo siguieron trabajando durante el fin de semana en otros cometidos: diseño del sello de producción, arreglo de los textos escritos del guión...

La cosa funcionaba, estábamos defendiendo por encima de todo la autonomía y la asunción de responsabilidades. Estábamos demostrando que unos jóvenes de 11 y 12 años eran capaces tanto de organizarse, como de crear con ayuda de los MAVs.



4. Algunas conclusiones.

Son varias, y en torno a los distintos campos trabajados.

- ♥ Que la escuela tiene una asignatura pendiente con el crecimiento creativo. Esta es una cuestión que, aunque en nuestro taller funcionó positivamente, debería implementarse a través de estrategias metodológicas, y continuadas en el tiempo.
- ♥ Que, en la línea anterior, la escuela de hoy debe educar en la sensibilidad, especialmente a los chicos (medida de atención a la diversidad).
- ♥ Que los MAVs pueden convertirse en un rico instrumento psicológico, facilitador del pensamiento divergente, y de la creatividad.
- ♥ Que cuando a un grupo de jóvenes se les da la opción de ser sujetos emisores de mensajes, algo mágico ocurre allí en el grupo.
- ♥ Y que cuando dichos mensajes salen fuera y contagian a otras gentes, una serie de *feedbacks* ininterrumpidos nos hablan al oído de que algunos sueños mágicos acaban de despertar para siempre.

Quino Villa Bruned.

Proyecto Oroel de Salud. Jaca.

